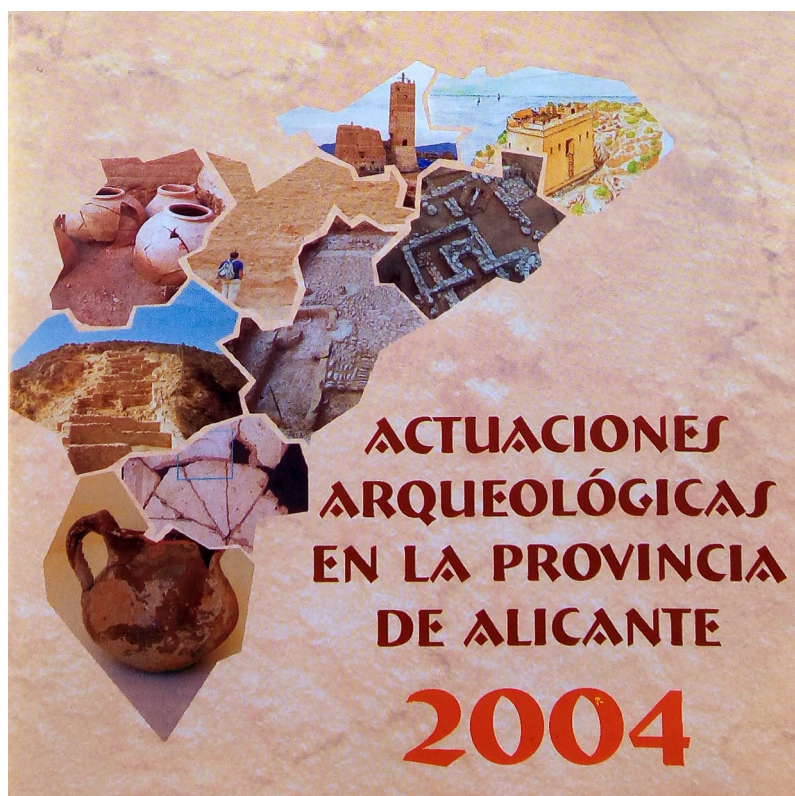




**Calle Travesía de la Cárcel, n.º 6 esquina calle Cauce Viejo del río Segura
(Orihuela)**

Bienvenido Mas Belén

Publicación digital

Actuaciones arqueológicas en la provincia de Alicante. 2004

Editor

Fernando E. Tendaro Fernández

**Sección de Arqueología del Ilustre Colegio Oficial de Doctores y Licenciados
en Filosofía y Letras y en Ciencias de Alicante**

Año de la edición: 2007

Depósito legal: A-980-2006



Nombre de la intervención:	Calle Travesía de la Cárcel, n.º 6 esquina calle Cauce Viejo del río Segura
Municipio:	Orihuela
Comarca:	La Vega Baja / El Baix Segura
Director:	Bienvenido Mas Belén
Equipo técnico:	—
Autor del artículo:	Bienvenido Mas Belén
Promotor:	—
Autorización:	2004/0670-A
Fecha de la actuación:	5/11/2004 – 12/11/2004
Coordenadas localización:	Centro urbano
Periodo cultural:	Edad Contemporánea
Material depositado:	Museo Arqueológico Comarcal
Tipo de intervención:	Excavación arqueológica de salvamento

ANTECEDENTES HISTÓRICOS Y OBJETIVOS DE LA EXCAVACIÓN

El solar se halla situado extramuros del que fuera el casco urbano bajomedieval de Orihuela, en una de las áreas de expansión durante la Edad Moderna y especialmente Contemporánea, en la margen derecha del río Segura: el arrabal de San Agustín, cuyo desarrollo tuvo lugar a partir del siglo XVII, hacia la huerta, con una nueva fase de crecimiento a partir de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX.

Grabados del siglo XVIII representan esta zona sin apenas edificaciones, y ocupada mayoritariamente por arbolado. Sí se aprecia una incipiente urbanización en el XIX, que se verá acentuada con el nuevo Plan de Ensanche Urbanístico de 1927 (Diz, 1993: 171-176; Diz y Aledo, 1990: 19-25, 157-195).

Dos episodios catastróficos debemos tener en cuenta por sus efectos concretos sobre el arrabal de San Agustín. Por una parte, la riada del año 1651, y por otra, los terremotos de 1829-1830 (Madoz, 1850: 85, 91).

El objetivo de la excavación era incrementar los conocimientos previos sobre el hábitat y actividad económica en la zona desde la Baja Edad Media y especialmente durante la Edad Moderna y Contemporánea.

En ese sentido, se han constatado diversas fases de hábitat desde finales del siglo XIX hasta la actualidad.

PLANTEAMIENTO GENERAL DE LA EXCAVACIÓN

En cuanto al registro de las unidades estratigráficas, estas se han subdividido en tres tipos: Unidades Estratigráficas (UE), Unidades Constructivas (UC) y Conjuntos Estratigráficos Complejos (CEC), en este último caso para describir depósitos del tipo arquetas, pozos, etc.

Durante las tareas de excavación del nivel superficial (UE 1000) y la UE 1001, quedaron al descubierto las cimentaciones y estructuras sanitarias (arquetas), o de almacenamiento de agua (aljibe), correspondientes a distintas fases de ocupación en la edificación precedente a la intervención arqueológica, consistente en una vivienda (abierta a la calle Travesía de la Cárcel) y una cuadra o corral anexo (colindante con la calle Cauce Viejo del río Segura). La superficie aproximada del solar era de 243,20 m², y los testigos de seguridad estuvieron comprendidos generalmente entre 2 y 3 m. La aparición del nivel freático, a una cota aproximada de -2,65 m con respecto al actual nivel de la calle Travesía de la Cárcel motivó, junto con la ausencia de restos arqueológicos más antiguos, la interrupción de la excavación arqueológica.

Esta se realizó en extensión, diferenciando dos grandes áreas, delimitadas en función de los restos de cimentaciones exhumados inicialmente; en especial, una cimentación central paralela a la calle Cauce Viejo del río Segura y perpendicular a la calle Travesía de la Cárcel (UC 101).

Área I: Colindante con las dos calles citadas y dos medianeras vecinas. La superficie era de 37,40 m² (11 x 3,40 m).

Área II: Colindante con un edificio vecino. Su superficie oscilaba entre 84,32-89,76 m² (13,60 x 6,20-6,60 m). Se subdividía en cuatro ambientes o estancias.

SÍNTESIS HISTÓRICO-ARQUEOLÓGICA DE LOS PRINCIPALES HALLAZGOS

En este artículo se darán a conocer los hallazgos más interesantes de la fase fundacional de la edificación precedente a la intervención arqueológica, a saber:

Fase I (fines del siglo XIX - inicios del siglo XX): años 1890-1925

El nivel superficial (UE 1000) ya proporcionó un significativo conjunto de materiales cerámicos típicos de la transición entre los siglos XIX-XX; compuesto por cerámicas comunes de pasta amarillenta (fragmentos de tapadera, de jarras, jarras polilobuladas) tal vez procedentes de Agost (Alicante). De Níjar (Almería) procedían diversos fragmentos de platos polícromos sobre esmalte “hueso”. La vajilla de cocina venía representada por fragmentos de orzas vidriadas en verde o meladas, de morteros melados, de ollas y cazuelas barnizadas en marrón. Así como de lebrillos polícromos sobre esmalte “hueso” procedentes de Níjar (Almería).

En cuanto a vajilla de mesa, de igual procedencia contamos con fragmentos de platos polícromos sobre esmalte “hueso”. Pero especialmente se recuperaron fragmentos de platos barnizados en marrón o en marrón y filetes crema, tal vez llegados desde Lorca (Murcia). Se daban también ejemplos de loza esmaltada en blanco (fragmentos de platos y tazas), de loza pintada en azul con motivos vegetales o geométricos (platos, jarras) sobre esmaltado; pero también fragmentos de loza polícroma con motivos geométricos (platos, tazas y jarras). La típica loza cartagenera estampada en negro o sepia venía representada por fragmentos de platos y tazas.

Los objetos de vidrio eran menos numerosos, tratándose de algunos fragmentos de vasos, copas y botellas de vidrio incoloro.

Junto con estos materiales de interés, también se exhumó frecuente escombros fragmentado, como losetas macizas (alguna pintada a la almagra), molduras y pellas de yeso con improntas de caña, así como de azulejos polícromos modernistas y de tejas curvas y planas.

Una vez delimitadas las áreas I y II, se prosiguió la excavación exhaustiva de la primera, colindante con la calle Cauce Viejo del río Segura, que –con anterioridad a la excavación arqueológica– estuvo ocupada por una cuadra-correr. Precisamente, es el Área I la más cercana al límite impuesto por el río a la ciudad medieval.

Cubriendo y adosada a la cimentación central (UC 101), se hallaba la UE 1001: capa arcillosa, apelmazada, de color marrón verdoso, entremezclada con escombros (fragmentos de ladrillos macizos de barro cocido, de azulejos

polícromos con decoración vegetal, de mármol pintado con policromía, y de teja curva), con una potencia de 20 cm.

También eran frecuentes los fragmentos de cerámica común amarillenta (jarras, jarras de de picos, de botijo/a, de cántaros, lebrillos y cangilones); fragmentos de cerámica de cocina (orzas y lebrillos melados o barnizados en verde, ollas y cazuelas barnizadas en marrón, de tapaderas meladas). Junto a algún perfil completo de ollas, destacaba otro de puchero o medidor barnizado en marrón al interior, y de lebrillo polícromo esmaltado a “hueso” procedente de Níjar, como otros fragmentos de platos igualmente decorados o los típicos cuencos bícromos en verde sobre esmaltado blanco.

Otros fragmentos cerámicos testimonio del típico ajuar huertano de la vega del Segura son los pertenecientes a tinajas, que por su pasta ocre o rosada procederían de los alfares murcianos de Totana o Espinardo.

Numerosos eran los fragmentos de vajilla de mesa: platos barnizados en marrón con irisaciones, melados, platos esmaltados en blanco, pintados en azul con motivos vegetales y lineales; también polícromos con motivos geométricos.

Significativa resultó la recuperación de un perfil completo de plato de loza estampada en rojo, originario de los talleres de Pickman - La Cartuja (Sevilla), o alguna producción cartagenera.

Descontextualizado, apareció también un fragmento de típico plato murciano esmaltado en gris y pasta rosada, datable hacia el siglo XVII.

El vidrio venía representado por escasos fragmentos de botellas y copas de color azul o verde. Mientras que la metalistería aportó fragmentos de clavos de hierro, y –sobre todo– los perfiles completos de una azada de hierro y una cetra de cobre.

Respecto a la fauna y malacofauna, contamos con restos óseos de équido/bóvido, ave y conchas fluviales.

La cimentación que desde una posición central y longitudinal dividía el espacio de habitación de la cuadra o corral (UC 101), también sirvió para dividir en dos áreas la excavación.

Se trataba de una cimentación de mampostería de piedra caliza y esquistosa irregular de tamaño mediano-grande (entre 20-40 cm), trabada con mortero de cal. Sus dimensiones documentadas eran de 13 x 0,50 x 0,30-064 m.

Por debajo de la UE 1001 hallábamos la UE 1002: capa limosa, suelta, de color amarillento con motas arcillosas marrones y verdosas, entremezcladas con piedras calizas y esquistosas ocasionales, de tamaño pequeño y mediano (hasta 20 cm). La potencia oscilaba entre 55-105 cm.

El lote de materiales cerámicos recuperados no difería demasiado, salvo en la menor cantidad, de los estratos antecedentes: ejemplares diversos de cerámica común amarillenta, cerámica de cocina, vajilla de mesa, tinajería; así como algún ladrillo macizo de barro cocido y un fragmento de cuchillo de hierro.

Esta UE es valorada como un relleno intencionado.

Por otro lado, en esta Área I, la UC 102 se correspondía con la cimentación de alguna pared secundaria o tabique, apoyada sobre un lecho de piedra mediana, suelta. Su aspecto constructivo era similar a la UC 101, y su longitud documentada fue de 3,40 x 0,35 m, con unas zapatas que sobresalían en cada lado unos 12-15 cm.

En líneas generales, las UU. CC. citadas apoyaban total o puntualmente sobre las UU. EE. 1003-1004, rellenos preparatorios sobre posibles lechos de inundación (UU. EE. 1005-1006), sirviendo de base a las cimentaciones de la vivienda y cuadra. Sus características eran las siguientes:

UE 1003: Capa arenoarcillosa, apelmazada, de color pardo verdoso. Se trataba de un relleno antrópico que contenía materiales de derribo tales como algunos fragmentos de cal, teja curva y ladrillo macizo de barro cocido, abundantes piedras areniscas de tamaño mediano y grande (hasta 50 cm). Su potencia oscilaba entre 10-85 cm.

Los restos recuperados de jarras de picos y de cántaros, de tinajería, de vajilla de cocina y de mesa disminuían cuantitativamente a mayor profundidad.

Un aspecto a considerar lo representan los restos de materiales de derribo que aparecen preferentemente en la UE 1003, de volumen mediano-grande. No descartando que estén relacionados con las consecuencias de la serie de

terremotos que asolaron a la Vega Baja entre los años 1822, 1823, 1828, 1829, 1830, siendo especialmente virulentos los movimientos sísmicos acaecidos en el año 1829, que en el caso concreto de la ciudad de Orihuela se tradujo en la destrucción total de casas o serios daños en numerosos hogares e iglesias, como es el caso de la cercana iglesia de Santas Justa y Rufina o la torre de la iglesia de San Agustín (Canales, 2000: 202-207; Rodríguez de la Torre, 1984: 29, 31, 35, 38, 40-42, 44, 48-52, 67-69).

UE 1004: Capa arcillosa, marrón verdosa, entremezclada con piedras y pellas de cal diminutas y pequeñas (hasta 10 cm). La potencia oscila entre 50-80 cm.

Se repetían, aunque en menor cantidad, los hallazgos de fragmentos de jarras, jarras de picos y cántaros de cerámica común amarillenta, alguno de lebrillo/a polícroma clásica de los alfares de Triana (Sevilla), de ollas y cazuelas barnizadas en marrón, fragmentos de tinajería murciana; así como de platos y jarras de loza pintada en azul y polícroma con motivos vegetales o geométricos, y un fondo de jarra de semiporcelana de Sarres.

UE 1005: Estrato limoso de color amarillo verdoso, sin piedras ni escombros. Podría tratarse de un estrato de aluvión, con una potencia de 60 cm, datable hacia mediados del siglo XIX, según atestiguaban escasos fragmentos de tinajería, de cerámica de cocina y de vajilla de mesa.

No proporcionó, sin embargo, ningún material arqueológico la UE 1006, de textura limosa y afectada plenamente por la aparición del nivel freático.

Por lo que hace referencia a la cultura material, cabe reseñar, a modo de conjunto, que nos encontramos con una tipología cerámica típica en la zona del Sureste, o más concretamente la vega del Segura entre los siglos XIX-XX, donde confluyen producciones populares procedentes de Níjar (Almería) (Paoletti y Pérez, 1985), Cartagena (Murcia), Agost (Alicante) y las de tipo Manises (Valencia) (Jorge, 1967: 90-92, 102-103. Fotografías: 22, 30; Jorge, 1982: 15-22, 29-44, tablas: 1 n.º 13, 26 n.º 1-6, 28 n.º 20, 30. Fotografías 162-163), así como de Triana y Pickman - La Cartuja (Sevilla) típicas de los siglos XIX-XX (Pleguezuelo, 1985: fig. 31; VV. AA., 1984: 40-41, 146-151).

Ejemplos tipológicos sobre cántaros, lebrillos, ollas y morteros, orzas, etc., similares o idénticos a los aparecidos durante la excavación arqueológica los podemos comparar con reportajes fotográficos sobre costumbres populares

murcianas realizados entre 1885-1910, aproximadamente (Manzanera, 2006: 40-47, 112-113, 126-127, 168, 186-187, 194-195, 198-201, 210-211, 216-217, 222-223, 226-227, 230-231).

En el Área II, cabe reseñar la aparición de cuatro estancias o departamentos delimitados por zócalos de cimentación que reunían unas características constructivas similares a las descritas en los zócalos del Área I. Estos zócalos (UU. CC. 103-105) contaban con unas dimensiones comprendidas entre 6,30-6,50 x 0,30-0,35 m.

En el espacio comprendido entre las cimentaciones UU. CC. 103-104 se documentaron tres arquetas de época contemporánea, dos de las cuales fueron utilizadas hasta los años 60-70 del siglo XX. Se hallaban en un espacio ocupado por el patio y lavabos de la casa recién derribada.

Arqueta n.º 1 (CEC 101)

Situada entre las dos arquetas rectangulares, poseía una estructura de forma circular, efectuada con mampostería irregular mediana (15-30 cm), trabada con arcilla marrón. A partir del anillo externo (de unos 0,60 m de diámetro interno), la estructura se iba ensanchando lateralmente hacia el interior hasta alcanzar 1 m de diámetro interno, aproximadamente.

Curiosamente, en el momento de su hallazgo todavía se encontraba cubierta por una laja suelta de morfología irregular, aunque con escotaduras, de piedra caliza blanquecina, cuyo módulo aproximado se situaría entre 60-75 x 30-75 x 4-6 cm. Entre la tapa y el relleno de detritos, quedaba un hueco de unos 25 cm.

Esta arqueta resultó ser la única inalterada en los sucesivos periodos de ocupación de la casa.

El empleo de estas arquetas es conocido, con una cronología entre el siglo XIX y principios del XX, en las excavaciones realizadas en la cercana Casa del Paso de la ciudad (Sánchez y Diz, 1999: 317-320).

CONCLUSIONES PROVISIONALES

La intervención constató la información previa disponible relativa a la expansión del núcleo urbano hacia el sur y este, en la margen derecha del río, a partir de

finales del siglo XIX sobre el espacio de huerta, inundable dada la proximidad del río.

Por otro lado, no se detectaron indicios de hábitat más antiguo.

La cultura material evidencia rasgos populares comunes en la vega del Segura.

BIBLIOGRAFÍA

CANALES MARTÍNEZ, G. (2000): "Condicionantes físicos y culturales de Orihuela según Julio de Vargas (siglo XIX)", *Alquibla*, 6, pp. 187-214.

DIZ ARDID, E. y ALEDO SARABIA, J. (1990): *Orihuela. Un patrimonio rural y urbano en peligro*, Instituto de Cultura Juan Gil-Albert. Diputación Provincial de Alicante, Alicante.

JORGE ARAGONESES, M. (1967): *Museo de la Huerta. Alcantarilla (Murcia)*, Guía de los Museos de España, XXXI, Ministerio de Educación y Ciencia. Dirección General de Bellas Artes, Madrid.

JORGE ARAGONESES, M. (1982): *Artes industriales cartageneras. Lozas del siglo XIX*, Academia Alfonso X El Sabio, Murcia.

MADOZ, P. (1982): *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de Alicante, Castellón y Valencia*, tomo II, Institutió Alfons el Magnànim. Diputació Provincial de València, València, Ed. Facsímil (Establecimiento Literario-Tipográfico de P. Madoz y L. Sagasti, Madrid, 1850).

MANZANERA, M. (2006): *Nuestro pasado fotográfico. Huerta y ciudad, la Murcia de Guirao Girada*, Diego Marín Librero, Murcia.

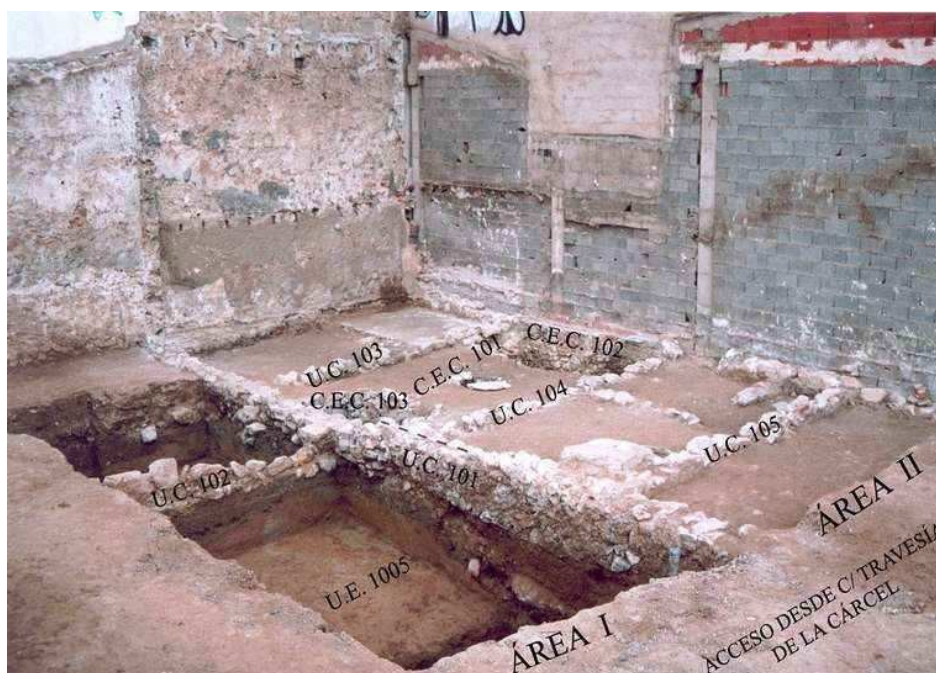
PAOLETTI DUARTE, C. y PÉREZ CASAS, A. (1985): "Estudio etnográfico de la cerámica popular de la provincia de Almería", *Etnografía española*, tomo 5, pp. 135-272.

PLEGUEZUELO HERNÁNDEZ, A. (1985): "La cerámica de Triana (s. XVI-XIX)", *Cerámica de Triana (siglos XVI al XIX). Catálogo*, Caja General de Ahorros y Monte de Piedad de Granada, Granada, pp. 17-32.

RODRÍGUEZ DE LA TORRE, F. (1984): *Los terremotos alicantinos de 1829*, Instituto de Estudios Alicantinos. Diputación Provincial de Alicante, Alicante.

SÁNCHEZ MATEOS, M.^a C. y DIZ ARDID, E. (1999): "Excavaciones en el solar de la Casa del Paso (Orihuela). Estudio preliminar", *Alquibla*, 5, pp. 313-331.

VV. AA. (1984): *Cerámica popular de Andalucía*, Editora Nacional, Madrid.



Vista general del solar excavado



Detalle de la arqueta n.º 1 (CEC 101) con tapadera



Cerámicas populares



Azada de hierro y cetra de cobre